¿Y el Foro de Washington?

Tiempo de lectura: 2 min.
Jue, 18/04/2019 - 21:14

Así como las izquierdas latinoamericanas han conformado y mantenido el llamado Foro de Sao Paulo, FSP, las derechas de estos países no cuentan con una coordinadora que les oriente, apoye y financie como lo hace el Foro de izquierda.
El FSP fue fundado por el Partido de los Trabajadores de Brasil en São Paulo en 1990 como una alternativa a la ruta fracasada de Fidel Castro de llegar al poder mediante la subversión y golpes de Estado, como lo intentó Chávez en 1992. En 1990 el único miembro del FSP que ejercía el poder era el Partido Comunista de Cuba. Veinte años

después la mayoría de sus miembros accederían mediante elecciones a ejercer el gobierno: La elección de Hugo Chávez, en 1998 fue la primera llegada al poder de un gobierno de izquierda, acompañado de un partido, el MVR, luego PSUV, miembro de dicho Foro. Chávez repitió en 2006 y 2012. A este logro, le siguieron los triunfos de Luiz Inacio Lula da Silva, Tabaré Vasquez, Evo Morales, Michelle Bachelet, Rafael Correa, Daniel Ortega, Fernando Lugo, José Mujica, Mauricio Funes, Dilma Rousseff, Ollanta Humala, Nicolás Maduro, Salvador Sánchez Cerén y Andrés Manuel López Obrador. Los Kirchner no llegaron como miembros del FSP pero fueron apoyados por partidos que sí lo son, como el Partido Comunista Argentino.

Las prácticas de estos gobiernos son muy parecidas a las de Hugo Chávez: Agitación permanente de la opinión pública para mantenerse de primero en la atención del público; polarización o división de la sociedad en “buenos y malos”, donde los malos – a debilitar- son todos aquellos grupos que no formen parte de la coalición gobernante y que tengan cierto poder. Utilizan el marco constitucional para justificarse, pero lo tuercen a su antojo; buscan siempre controlar los otros poderes públicos y, lo peor, a perpetuarse en el poder. La más destacada excepción a esta lista fue la de José Mujica en Uruguay.

Frente a un enemigo declarado de las democracias pluralistas y de las libertades individuales, llama la atención que los partidos y gobiernos democráticos no tengan una coordinadora que los asesore y financie. Así, se ve poca coordinación entre los gobiernos de centro derecha que han surgido en medio de los fracasos de los gobiernos del FSP. Entre lo poco que coinciden es en sustituir a Nicolás Maduro en el poder. Sería conveniente que estos movimientos crearan su propio think tank y fuente de financiamiento porque el contrario es poderoso, como lo reconoció Jair Bolsonaro después de su elección: no le será fácil gobernar frente a esta maquinaria tan poderosa, a la que le desaparece una cabeza por un lado y le surge otra por otro.

@joseagilyepes

ver PDF
Copied to clipboard